

dicciones que provoca toda percepción multifocal.

M.^a Carmen SANTOS AGUADO

**Intervención psicosocial
y servicios sociales**
Editorial Síntesis. Psicología.
Madrid 1999

**Miguel López-Cabanas
y Fernando Chacón**

Este libro es un manual para entender y trabajar en el campo de los Servicios Sociales. Aborda el espacio de la intervención social, dedicando los dos primeros capítulos a la conceptualización de los Servicios Sociales y al desarrollo histórico de los mismos. Para ello, los autores realizan un análisis de algunos términos que están en la base de las intervenciones sociales: Necesidades, Necesidades Sociales, Desarrollo Social, Desarrollo Humano, Bienestar, Pobreza, Exclusión, etc..., definiendo de forma breve cada uno de dichos conceptos. Este primer capítulo es clarificador para poder adentrarse de lleno en el resto de la obra.

Sigue a este primer capítulo un análisis histórico del sistema público de Servicios Sociales en España, desde principios del siglo XIX hasta la promulgación de la Constitución y su posterior desarrollo que configuran el actual Sistema de Servicios Sociales,

de carácter universal y descentralizado.

Se detienen a continuación los autores a describir la estructura administrativa y el marco normativo básico que sustenta la red pública actual de los Servicios Sociales.

Esta parte del libro es fundamental para poder entender las distintas formas de intervención social que van a ser explicadas a continuación, ya que son los principios legales los que garantizan y generan los tipos de intervención adecuados y los modos de gestión del Sistema Público de Servicios Sociales, con la colaboración y participación de la iniciativa privada.

El capítulo tercero se dedica a la planificación. Hace una descripción histórica y conceptual. Analiza los distintos modelos que se aplican, para terminar con un apartado dedicado a la evaluación de programas.

El cuarto capítulo se centra en la prevención. Se desarrolla un amplio marco teórico que tiene en consideración tanto los aspectos positivos como las limitaciones que se encuentran a la hora de su aplicación.

El capítulo quinto se detiene en el análisis de los movimientos sociales, la participación ciudadana y el asociacionismo y las respuestas institucionales a los mismos.

El capítulo sexto está dedicado al tema de la investigación-acción participativa. Se analiza su proceso metodológico, terminando con una reflexión de carácter crítico.

El capítulo séptimo se centra en el estudio de las redes sociales y sus efectos sobre la realidad social.

El voluntariado social centra el contenido del capítulo octavo. Se analizan sus tipologías, el perfil de los voluntarios, sus motivaciones y los factores que tienen una mayor influencia en su desarrollo. Se analiza también la relación entre los Servicios Sociales y el voluntariado.

El último capítulo es un acercamiento a las técnicas más usadas en Servicios Sociales, las técnicas de grupo. Se ofrece una tipología y un análisis de los procesos grupales.

Los contenidos de este libro, tal y como hemos visto en la descripción, lo convierten en una fuente de conocimiento de gran utilidad para cualquier profesional de los Servicios Sociales, y en una herramienta muy útil para la docencia.

Estimular las inteligencias múltiples. Qué son, cómo se manifiestan, cómo funcionan
Madrid: Narcea Ediciones.

Celso A. Antunes

La editorial Narcea, en su colección Educación Hoy, acaba de publicar esta traducción de Alberto Villalba de la obra del brasileño Celso A. Antunes «As inteligências múltiplas e seus estímulos», editada originalmente en 1998.

No es ni mucho menos una obra para especialistas, sino para todos aquellos que deseen introducirse de una forma amena y sencilla en los procelosos debates relacionados con el constructo de inteligencia y su mejora. Como apunta el propio Antunes, tampoco pretende ser una aportación verdaderamente original a estas materias, pues lo que nos ofrece es un resumen de parte de sus lecturas, especialmente las de H. Gardner, al que se han añadido una serie de «juegos pedagógicos» acumulados a lo largo de una amplia carrera docente.

«Estimular las inteligencias» es, sobre todo, un ejercicio de clarificación, realizado a lo largo de poco más de cien páginas y de veintiún pequeños capítulos en los que se va dando respuesta a la pregunta concreta con la que cada uno de ellos se encabeza. En el primero se define la inteligencia. En el segundo y tercero, se responde afirmativamente a dos preguntas muy concretas «¿puede aumentar la inteligencia?» y ¿envejece la inteligencia? En el cuarto se nos informa de lo que significa en concepto «ventana de oportunidades», relacionado con los períodos en los que es más probable y fácil estimular las diversas «inteligencias». En el capítulo quinto se hace referencia directa a las «inteligencias múltiples» tratando de definir las. Es preciso señalar que en dicho capítulo se echa de menos una mayor profundización. Después de su lectura no queda demasiado claro qué ha de entenderse por «inteligencias múltiples». Los capítulos del seis al dieciséis se dedican al análisis de cada

una de las «inteligencias múltiples» que, siguiendo a Gardner y a otros estudiosos, distingue Antunes: lógico-matemática, verbal, cinestésica corporal, musical, naturalista, pictórica, espiritual, intra e interpersonal. En el capítulo diecisiete se presentan algunas respuestas relacionadas con el funcionamiento de la memoria y con la capacidad para concentrarse, en la misma línea «multiplicadora» que se utiliza para referirse al plural e hipotético substrato intelectual que subyace a la capacidad para resolver problemas. En el capítulo dieciocho se presentan unas breves reflexiones sobre el papel del profesor en el aprendizaje de los alumnos, que, todo hay que decirlo, entendemos que no dan respuesta a la pregunta sobre las relaciones entre inteligencia y aprendizaje que da título al capítulo. En el siguiente capítulo, se ofrece una sucinta caracterización del constructivismo, que es la perspectiva con la que sin duda se identifica Antunes. Pero es sin duda el capítulo veinte, «educación de las inteligencias», el más interesante de todo el libro. Sobre todo, las dieciocho tablas que incluye. Es a partir de las mismas cuando se hace evidente la caracterización de las diferentes «inteligencias» que distingue el autor. Asimismo es muy ilustrativo el resumen que en ellas se ofrece sobre los diferentes modos de «estimular» cada una de tales «inteligencias» en los distintos niveles educativos y a diferentes edades en el hogar. Finalmente, en el capítulo veintiuno se presentan algunas reflexiones relacionadas con el buen uso de las «inteligencias», recomendándose, entre otras cosas, que no se

busque su desarrollo únicamente por su finalidad.

Una vez leído el libro y reconociéndolo en su valor, nos surge una pregunta: los constructos relacionados con la idea de las «inteligencias múltiples» ¿no se parecen demasiado a los elaborados por los antiguos instintivistas, que casi llegaron a postular la existencia de un instinto específico para cada una de las infinitas conductas que podemos realizar? En este sentido puede preguntarse también ¿por qué sólo se propone la existencia de ocho «inteligencias» y no de veinte o treinta, por ejemplo? Es más ¿por qué no de todas las que nos inspire la observación de cualquier comportamiento?

Andrés A. ASTRAY

**El discurso social
sobre drogas en la prensa
de Murcia**
Universidad de Murcia

María José Martínez

Si el lenguaje es el motor del pensamiento, adecuado es suponer que la profusión de mensajes emitidos por los medios de comunicación de masas en torno a la droga, en gran medida, es responsable de su conversión en uno de los jinetes del Apocalipsis de nuestra España finisecular, junto con el terrorismo y el paro. Sin embargo, se podría refutar en sentido inverso que